

ESTUDIO Situación medioambiental de las empresas turísticas en la provincia de Cuenca

Una buena gestión pasa por ofertar más y mejores servicios



Ejemplo de edificación destinada al turismo e integrada en el entorno.

Analizadas 123 empresas turísticas de 44 municipios de la provincia

Conocer la situación medioambiental de las pymes de Turismo rural de la provincia de Cuenca es el objetivo de un estudio elaborado por el Instituto de Desarrollo Comunitario de Cuenca, dentro de una serie de actuaciones gratuitas de formación y sensibilización de trabajadores y de acciones cofinanciadas por el Fondo Social Europeo y la Fundación Biodiversidad. Este estudio abarca los años 2004 y 2005 y ha tomado como punto de partida la relación de empresas turísticas incluidas en la "Guía de Servicios Turísticos 2004 de Castilla-La Mancha". En total un 28,3 % de las empresas turísticas de la provincia fue analizado. 123 em-

presas repartidas por 44 municipios conqneses. Los datos se recogieron a través de una encuesta con 85 preguntas divididas en cuatro bloques (aspectos generales, utilización de productos peligrosos, política medioambiental, control medioambiental, innovación, formación y empleo), y para dar forma y tratarlos estadísticamente se trabajó conjuntamente con el Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca.

CARACTERÍSTICAS

La comarca en la que se han analizado un mayor número de establecimientos rurales ha sido La Sierra con un 50,83% de las empresas encuestadas, seguida de La Mancha con el 28,33%, y de La Alcarria con el 20,83%. La Mancha y La Sierra tienen un desarrollo más equilibrado en cuanto al tipo de servicios ofertado

APOYO Las empresas reclaman mayor implicación de las administraciones

EMPLEO El turismo rural se posiciona como un sector estratégico para la creación de empleo

(restauración, alojamiento), aunque en La Sierra pueden darse, a corto plazo, problemas de impacto medioambiental en Cañete, Tragacete o en la zona de Beteta. La Alcarria presenta una oferta sobredimensionada de alojamientos atendiendo a las visitas que recibe, y déficit de servicios de restauración.

El volumen medio de negocio o de ingresos del 45,8 % de las diferentes actividades de turismo rural en la provincia no supera los 6.000 euros. Este bajo nivel de ingresos viene dado por la estacionalidad del turismo rural, por la inadecuada comercialización del servicio y por la falta de una atención específica del cliente. Las casas rurales son las que tienen un volumen de negocio más reducido, mientras que el de restaurantes y hoteles, se puede considerar aceptable al superar ampliamente los 30.000 euros anuales, cifra muy positiva teniendo en cuenta que muchos de ellos

sólo prestan sus servicios durante los periodos vacacionales o fines de semana.

CONCLUSIONES

La implantación de sistemas de Seguridad Alimentaria como el de "Análisis de Peligros y Puntos de Control Críticos" (APCC), los paquetes turísticos personalizados, las labores de animación a través de actividades, las campañas de marketing y en definitiva una oferta múltiple y estructurada son algunos aspectos a tener en consideración para gestionar la actividad del turismo rural. Dentro del ámbito de la gestión de residuos hay que señalar que la gran mayoría de las casas rurales presentan escasos problemas de generación de residuos a nivel interno. Los que tienen mayores problemas son los restaurantes por los aceites de cocina usados y a la hora de almacenar los residuos ya que no suelen disponer de instalaciones separadas.

Los empresarios de turismo rural deben cuidar al máximo los aspectos medioambientales para garantizar la competitividad de sus servicios y una buena aceptación de sus productos en el mercado nacional e internacional, ofreciendo así una imagen de entorno cuidado y protegido.

En relación al empleo el turismo rural se posiciona como un sector económico estratégico en la dinamización del territorio, en el que más se ha facilitado la incorporación de la mujer a nivel local, pero en el que sigue existiendo una cierta precariedad laboral y una fuerte demanda de personal con exigencia de baja cualificación. La falta de formación supone el anquilosamiento de negocio y su falta de capacidad para adaptarse a las mutaciones constantes del sector.

En política medioambiental cada establecimiento ha desarrollado una política según su negocio, es decir no existe una uniformidad de criterios, aunque sí existe una buena predisposición para el desarrollo de la misma. La mayoría de las empresas turísticas reclaman mayor implicación por parte de las Administraciones locales y autonómicas para resolver problemas medioambientales como la contaminación acústica, la limpieza y mantenimiento de entornos urbanos, la recogida y tratamiento de residuos, la mejora en los suministros de agua y luz, la limpieza de los ríos y el tratamiento de aguas residuales.